

LIC. GENARO BORREGO ESTRADA

DISCURSO A SU ARRIBO A LA CIUDAD
DE ZACATECAS, ZAC.

Marzo 12 de 1986

**COMPAÑERAS Y COMPAÑEROS PRIISTAS;
ZACATECANOS:**

Agradezco profundamente estas muestras de adhesión y apoyo a mi precandidatura para el honroso cargo de Gobernador del Estado.

Con emoción grande los recibo. Las acepto, plenamente consciente de la gran responsabilidad que implican.

Tengan la certeza que empeñaré todo mi esfuerzo, mi voluntad, mi amor a Zacatecas y mis firmes convicciones revolucionarias, para corresponder cabalmente a su confianza.

Ofrezco, ahora y siempre: trabajo honrado y tesonero, congruencia ideológica, lealtad a las instituciones de la República, apego riguroso a los principios, a las tesis y a la doctrina de la Revolución Mexicana. Esta es la única causa que me anima, es la causa a la que siempre he servido, es la causa a la que he entregado mi vida.

Me comprometo a servir sin pausas y sin discriminaciones; a entregarme al pueblo que es a quien me debo, a honrar y defender siempre a nuestro Partido y a enarbolar con vigor sus banderas y proclamas justicieras. Mi compromiso fundamental lo suscribo desde ahora con ustedes, representantes de los sectores mayoritarios de la entidad.

Luchar por el desarrollo integral de Zacatecas. Por un desarrollo político más democrático; por un avance económico sostenido e igualitario, y por una convivencia social más justa.

Por ello lucharemos, con el impulso, la fuerza y la vigencia del Partido Revolucionario Institucional. Ante el monumento del ilustre Francisco García Salinas, a quien el pueblo llamara "gobernante modelo", rindo homenaje a las mujeres y a los hombres que durante la Independencia, la Reforma y la Revolución supieron edificar con su ímpetu, sus virtudes y a veces con su sangre un destino de grandeza y esperanza para esta patria nuestra.

De su ejemplo tomaremos fuerzas, inspiración, y enseñanzas, que son las que habrán de guiar e ilustrar nuestro camino.

Participaremos en esta jornada de la Revolución Mexicana por Zacatecas cobijados bajo la sombra augusta de Juan Valdivia, quien murió poniendo su cuerpo como base de un cañón para destruir un nido de fusiles realistas; de Víctor Rosales, héroe insurgente a quien el Congreso Nacional declaró "Benemérito de la Patria"; de José María Cos, el primer gran divulgador de las ideas que iluminaron el camino de la insurgencia; de Francisco García Salinas, quien fue uno de los más preclaros

forjadores de la nación mexicana y que en este año de 1986, celebramos y habremos de conmemorar, 200 años de su natalicio; de Jesús González Ortega, campeón de la Reforma, gloria de Zacatecas; de Miguel Auza, quien rechazó la paz con los norteamericanos en los términos aceptados por Santa Ana y peleó contra los franceses en el sitio de Puebla; de Trinidad García de la Cadena que murió en una de las conjuras precursoras de la Revolución Mexicana contra el dictador Porfirio Díaz; de Luis Moya que siguiendo a Madero fue de los primeros en tomar las armas en 1910, muriendo en la heroica acción guerrera de Sombrerete; de Juan José Ríos, luchador de las causas obreras, precursor de la Revolución; de Enrique Estrada, uno de los hombres fundamentales del ejército constitucionalista de Venustiano Carranza; de Matías Ramos, quien combatió contra facciones que deseaban desviar el rumbo revolucionario y que fue Presidente de nuestro Partido; de Joaquín Amaro, de Roque Estrada, de Francisco Murguía, de Pánfilo Natera y de muchos otros patriotas que han dado a Zacatecas el rango de una entidad comprometida con las grandes causas de la Nación.

No somos un pueblo sin raíces. No somos huérfanos de historia, ni estamos ayunos de valores. Somos un pueblo patriota, orgulloso de nosotros mismos y dispuesto a preservar nuestra propia identidad. En ella nos afianzamos para seguir labrando el porvenir.

Desde aquí expreso mi firme reconocimiento y respeto a quien con entrega fervorosa al servicio de su pueblo, con alto sentido revolucionario y enaltecimiento del quehacer político, ha logrado que Zacatecas se transforme, progrese y se encamine sin dilaciones a superiores niveles de desarrollo. Mi saludo afectuoso al Gobernador del Estado, a mi amigo José Guadalupe Cervantes Corona.

Si el Partido nos hace su Candidato, y el voto popular nos lleva al poder, nos corresponde sostener y acrecentar el ánimo progresista y emprendedor que caracteriza al pueblo zacatecano.

Han sido vencidas para siempre actitudes circunstanciales de abulia, inseguridad y pesimismo. Somos un pueblo grande, y grande es nuestro destino. Tenemos historia, tenemos identidad propia, tenemos fortaleza y un ánimo resuelto y renovado.

Tenemos un destino de grandeza en la libertad, la democracia y la justicia.

Las tareas enormes que tenemos ante nosotros; el desafío histórico del Partido y toda su militancia, exigen unidad revolucionaria: firme, leal y generosa.

Desde ahora invito a todos los zacatecanos a sumarse a este formidable empeño. No caben en esta hora divisiones caprichosas ni resentimientos infundados. No hay vencedores ni vencidos. El único ganador habrá de ser el pueblo que tendrá como opción política no sólo a un hombre, sino a una auténtica vocación de servicio público, a un ideario, a una ideología, a una organización política; todo bajo la bandera de la Revolución Mexicana.

Los zacatecanos debemos estar ciertos que la tarea es de todos; todos tenemos un espacio para entregar lo mejor de nosotros mismos en el esfuerzo por llevar a Zacatecas hacia estadios de mayor prosperidad en todos los órdenes.

Nadie tendrá limitación alguna a su participación; para nadie hay motivos de reproche. Las puertas de esta jornada revolucionaria están abiertas para todos, con sólo estar dispuestos a trabajar con lealtad y convicción.

Lo que Zacatecas espera de sus hijos es mucho, y sólo podremos responderle con el concurso

generoso y decidido de todos.

A los campesinos les decimos que aplicaremos en toda la entidad la nueva estrategia de la Reforma Agraria; que no sólo implica el arreglo de los asuntos de la tierra, sino también, y sobre todo, el apoyo a la producción y a la comercialización justa y equitativa, de tal manera que se refleje en una efectiva elevación de la calidad de la vida campesina.

Conocemos las profundas convicciones revolucionarias de los obreros y su invariable lealtad a los superiores intereses nacionales. Nos solidarizamos con sus legítimas demandas y nos comprometemos con la correcta impartición de la justicia laboral. Trabajaremos por sus reivindicaciones y lucharemos por atenuar la baja en el poder adquisitivo de sus salarios.

A base de promoción, concertación y entendimiento, procuraremos que las fuentes de empleo se multipliquen y con ello Zacatecas camine hacia más promisorios y amplios derroteros. Seguiremos impulsando la industrialización de la entidad.

A las clases medias les decimos, que nos preparemos para realizar un esfuerzo de fondo que logre ensanchar las bases para su mayor y mejor participación comunitaria; que mejore sus condiciones de vida, defienda sus ingresos, mejore los servicios públicos, se actúe contra la carestía y no se deterioren los niveles de vida alcanzados.

A los jóvenes, vanguardia de Zacatecas, les decimos, que ellos son los auténticos impulsores de la renovación y el cambio; constituyen el vigor del presente y en ellos está depositado el futuro de la entidad. Tengo confianza en que sabrán asumir su compromiso.

No reparemos en esfuerzos para elevar significativamente la calidad de la educación y en apoyar a los jóvenes, en sus legítimas aspiraciones de vincular mejor la formación profesional, a los requerimientos del desarrollo del Estado. La certidumbre de los jóvenes en su propio destino y en el de su patria, es motivación central de nuestros afanes.

Las mujeres tienen su espacio reservado en esta lucha por la renovación de Zacatecas, cualquiera que sea su trinchera: el hogar, el campo, la colonia, la escuela, el taller o la oficina.

No concebimos el éxito de un empeño tan grande como el que nos anima sin el concurso decidido, entusiasta e igualitario de la mujer. No somos una sociedad mutilada; somos una sociedad completa, porque participan las mujeres con decisión y con firmeza.

Mi emocionado homenaje de admiración, cariño y fe a las mujeres zacatecanas.

A las familias les decimos que siendo la base de la sociedad contarán con todos los apoyos necesarios para su desarrollo cabal, su integración y su fortaleza. La familia es resguardo de costumbres, tradiciones y lo mejor de nuestra propia cultura. Ahí se incuban y se forman los más nobles sentimientos de solidaridad y de patriotismo.

Por todo ello, será centro fundamental de nuestras preocupaciones. La fuerza de la familia es la fuerza de Zacatecas.

A la sociedad entera le expresamos que habremos de ofrecerle todos los elementos para su desenvolvimiento material y humano, así como para obtener una mayor participación ciudadana en

todos los órdenes de la vida comunitaria.

Nos comprometemos a proporcionar a los zacatecanos seguridad y justicia. Una mejor impartición y administración de justicia es nuestra principal divisa. Aspiramos a seguir viviendo tranquilos y seguros, a manera de que la ciudadanía pueda entregarse con certidumbre a la tarea de edificar el porvenir propio, el de su familia y el de Zacatecas.

A lo largo de esta nueva jornada democrática que se avecina en la entidad, y si la Convención Estatal de nuestro Partido nos honra con su postulación, reafirmaremos la vigencia del proyecto nacional de los revolucionarios mexicanos; profundizaremos las convicciones prestas de los zacatecanos, fortaleceremos nuestra estructura partidista, enriqueceremos nuestra vocación por la democracia y nuestra inquebrantable decisión de avanzar en la justicia social. Aspiro a hacer una campaña responsable, de concertación de compromisos realistas y de fuerte contenido ideológico.

COMPAÑERAS Y COMPAÑEROS DEL PARTIDO:

La Nación vive momentos difíciles que afrontamos con claridad y decisión. Los zacatecanos estamos con el Presidente de México; apreciamos su patriotismo, su firmeza y su serenidad. Lo apoyaremos siempre con determinación mediante nuestro esfuerzo diario, con nuestro trabajo fecundo, con nuestra solidaridad activa.

Los priistas zacatecanos y su precandidato a la gubernatura se comprometen de palabra y de hecho con el gran movimiento de renovación nacional, que a partir de las dolorosas enseñanzas que nos está dejando la crisis, y con el superior fin de reactivar los contenidos políticos, económicos y sociales de nuestra Revolución, ha emprendido la guía de todos los mexicanos, el líder nacional de nuestro Partido, el Presidente de la República, Miguel de la Madrid Hurtado.

En la renovación nacional de Miguel de la Madrid Hurtado, Zacatecas está presente; profundizaremos la vida democrática de la entidad; estimularemos la mayor participación popular; seguiremos fortaleciendo el Municipio; aplicaremos en el campo, sin desviaciones, el concepto revolucionario del desarrollo rural integral, que va mucho más allá que la mera lucha por la tierra; habremos de aplicar toda nuestra energía social a producir más y apoyaremos con decisión a todo aquel que produzca en Zacatecas; impulsaremos con realismo, perseverancia y efectividad el desarrollo industrial y la necesaria creación de empleos.